Reflexiones ecológicas de Dr. Jekyll y Mr. Hyde (I)

Consecuencias ambientales del 'atraso en España con respecto a Europa'; ¿Una bomba de relojería o una bola de cristal?

M. Méndez ¹, J.M. Iriondo ¹, J.M. Gómez ²

(1) Área de Biodiversidad y Conservación, Depto. Biología y Geología, Universidad Rey Juan Carlos, 28933 Móstoles. Madrid. España.

(2) Departamento de Ecología, Universidad de Granada, 18071 Granada. España.

➤ Recibido el 28 de agosto de 2008, aceptado el 28 de agosto de 2008.

Méndez, M., Iriondo, J. M., Gómez, J. M. (2008). Reflexiones ecológicas de Dr. Jekyll y Mr. Hyde; Consecuencias ambientales del "atraso en España con respecto a Europa" ¿Una bomba de relojería o una bola de cristal?. *Ecosistemas* 17(3):173-174.

Durante gran parte del siglo XIX y XX, el desarrollo socioeconómico de España ha sufrido un retraso con respecto al europeo, o al del 'mundo occidental'. Este 'atraso secular' era el que muchos pensaban conjurar cuando España se unió a la Comunidad Europea. Dada nuestra ignorancia en aspectos macroeconómicos, no es sabio que profundicemos en este aspecto pero creemos que es una afirmación defendible que el crecimiento económico en España se ha producido con cierto retraso temporal en comparación a los países 'de nuestro entorno'. En este artículo de opinión queremos señalar dos consecuencias ambientales de ese atraso, de las cuales conviene ser consciente.

Por un lado, esos 20-30 años de retraso en el desarrollo económico han supuesto un retardo similar en la destrucción del medio con respecto al resto de Europa. El abandono de usos tradicionales se ha producido más recientemente en España que en otros países europeos; la explotación intensiva de los recursos naturales también lleva un retraso. Eso hace que comparativamente la naturaleza esté en mejor situación que en otros países de Europa. Es una percepción recurrente entre ecólogos y naturalistas españoles que visitan otros países de Europa el considerar que 'en España todavía queda Naturaleza', especialmente si se compara con el Reino Unido, Holanda o Bélgica (sin perjuicio de la percepción negativa de muchos ecólogos y naturalistas españoles sobre lo deprisa que estamos destruyendo esa Naturaleza en tiempos recientes).

Existe además otra cara del 'atraso español' que no parece ser ampliamente tenida en cuenta. Dicho atraso nos pone en una posición envidiable para poder prever los problemas ambientales a que nos vamos a enfrentar en un futuro próximo, dado que ya están ocurriendo en otras partes. Avanzamos la hipótesis de que los problemas ambientales actuales en Centroeuropa son nuestros problemas ambientales futuros y de que deberíamos tomar a Europa como un sistema de alerta temprana (un canario en una mina) para atajar los problemas ambientales españoles antes de que se produzcan o se agraven.

A continuación presentamos brevemente dos casos y arrojamos el guante para que otros amplíen o modifiquen la lista. La gestión forestal de los bosques en Centroeuropa ha generado la idea de que el mantenimiento de la madera muerta era perjudicial para la 'salud del bosque' y ello ha repercutido negativamente en la conservación de los organismos saproxilófagos. En España, también se ha difundido la idea de que es necesario 'limpiar' el monte, pero no parecen haberse alcanzado los extremos centroeuropeos. Como consecuencia, la biota saproxilica ha sufrido menos. ¿Qué ocurrirá en el futuro?

Actualmente en muchos países europeos se lucha por conservar especies de plantas propias de pastos, debido al abandono de las zonas rurales. En España, parecen impensables situaciones como la de Suecia, donde grupos de voluntarios viajan por todo el país segando los prados para intentar conservar dicho hábitat. No obstante, también en España comienzan a notarse cambios en el paisaje debido al abandono de los usos tradicionales. ¿Pasaremos de conservar bosques a conservar prados?

Obviamente, España tiene una idiosincrasia propia debida a su clima mayoritariamente mediterráneo y a la larga historia de uso del terreno en toda la cuenca Mediterránea. Deberíamos desarrollar una conservación y una gestión adaptadas a dicha idiosincrasia, caracterizada por una biota, unas amenazas, una historia de uso y una gestión peculiares. Pero eso no impide que utilicemos la experiencia ya adquirida en otros países para atajar los problemas ambientales que, si no están apareciendo ya, surgirán a medio plazo. De nuestra capacidad de anticipación depende que el 'atraso secular' se convierta en una bomba de relojería ambiental o, por el contrario, en una bola de cristal.